



# El proceso de santificación

Domingo 18 de Julio del 2021

La semana pasada hablamos sobre cómo el evangelio impacta y cambia las vidas, pero el proceso que Dios usa para llevar a las personas a la salvación y a la transformación es diferente en cada persona.

Dios sabía los pasos o las acciones que necesitaría para que un religioso radical como Saulo de Tarso, un recaudador de impuestos corrupto como Zaqueo, una mujer como María Magdalena y como vimos la semana pasada el proceso que atravesó Nicodemo para convertirse en un verdadero seguidor de Cristo.

Hoy les quiero hablar sobre el proceso que atravesamos para llegar a ser más como Jesús en nuestra vida actual.

Obviamente, llegar a ser como Jesús comienza con la regeneración o el nuevo nacimiento. Un corazón cambiado.

Tito 3:4-7 (RVC) Pero cuando se manifestó la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, <sup>5</sup> nos salvó, y no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, <sup>6</sup> el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo, nuestro Salvador, <sup>7</sup> para que al ser justificados por su gracia viniéramos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

Cuando llegamos a la fe en Cristo y experimentamos el nuevo nacimiento, somos renovados por dentro por el poder del Espíritu Santo.

2 Corintios 5:17 (NTV) Esto significa que todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado; ¡una nueva vida ha comenzado!

En el nuevo nacimiento, nuestros corazones cambian de un corazón impulsado por el egoísmo y la ambición a un corazón que anhela agradar a Dios.

Nosotros no logramos este cambio. ¡Dios lo hace!

Quizás te estés preguntando: "Si Dios cambió nuestros corazones entonces, ¿por qué luchamos tanto por ser santos y vivir de una manera que refleje a Jesús?".

Aunque hemos sido despertados espiritualmente y puestos en relación con Dios a través de Cristo por el poder del Espíritu Santo, todavía vivimos en un mundo caído y nuestras mentes todavía están programadas para pensar como lo hacíamos antes de venir a Cristo.

Lo que se ha convertido en una realidad espiritual en el interior, una nueva persona que ya no está impulsada por el poder gobernante y el amor al pecado, ahora pasa por un proceso de cambio en la forma en que piensan y te comportas.

El término bíblico usado para describir este proceso es la palabra "santificación".

### **¿Qué significa Santificación?**

Simplemente significa santificar: es decir, que es santo o apartar.

Cuando Dios nos santifica, nos aparta y nos hace santos.

1 Corintios 6:11 (AMP) Y estos eran algunos de ustedes [antes de creer]. Pero fuiste lavado [por el sacrificio expiatorio de Cristo], fuiste santificado [apartado para Dios y Santo], fuiste justificado [declarado libre de culpa] en el nombre del Señor Jesucristo y en el [Santo] Espíritu de nuestro Dios [la fuente de la nueva vida y el cambio de comportamiento del creyente].

El proceso de santificación comienza con la regeneración. Es decir, cuando nacimos de nuevo, fuimos apartados para la gloria de Dios. Sin embargo, es un proceso de toda la vida en el que Dios obra en nosotros por medio del Espíritu Santo para ser como Cristo.

Es la voluntad de Dios que seamos como Cristo en la forma en que pensamos y vivimos.

Romanos 8:29 (AMP) Porque a los que antes conoció [y amo y eligió de antemano], también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo [y finalmente participen de su completa santificación], para que él sea el primogénito [el más amado y honrado] entre muchos creyentes.

Conformes – formado conjuntamente, es decir (figurativamente) similar

Dios desea no solo que vayamos a Cristo, sino que seamos conformados a la imagen de Cristo.

Alguien lo dijo mejor: “La regeneración es el nacimiento; la santificación es el crecimiento.”

I Tesalonicenses 4:3a (AMP) Porque esta es la voluntad de Dios, que seas santificado [separado y apartado del pecado]

El proceso de santificación no es un evento único. Es algo que ocurre durante el resto de nuestra vida cristiana.

### **¿Qué papel jugamos en la santificación?**

Es verdad que el Espíritu Santo es el que nos ayuda a cambiar, pero no, sin nuestras cooperaciones. La santificación no es sentarse y dejar que Dios haga todo el trabajo. Este tipo de pensamiento engendra cristianos perezosos que descuidan su papel activo en el proceso de santificación.

“La santificación es una obra progresiva de Dios y del hombre que nos hace cada vez mas libres del pecado y como Cristo en nuestra vida actual”.

Wayne Grudem

### **Nuestro papel activo**

Romanos 6:12-14 (NTV) No permitan que el pecado controle la manera en que viven; no caigan ante los deseos pecaminosos. <sup>13</sup> No dejen que ninguna parte de su cuerpo se convierta en un instrumento del mal para servir al pecado. En cambio, entréguese completamente a Dios, porque antes estaban muertos pero ahora tienen una vida nueva. Así que usen todo su cuerpo como un instrumento para hacer lo que es correcto para la gloria de Dios. <sup>14</sup> El pecado ya no es más su amo, porque ustedes ya no viven bajo las exigencias de la ley. En cambio, viven en la libertad de la gracia de Dios.

Aunque hemos sido salvos, apartados para Dios y ya no somos impulsados por el poder gobernante al pecado, se nos dice en las Escrituras que no debemos ceder al pecado.

Romanos 8:12-13 (NTV) Por lo tanto, amados hermanos, no están obligados a hacer lo que su naturaleza pecaminosa los incita a hacer; <sup>13</sup> pues, si viven obedeciéndola, morirán; pero si mediante el poder del Espíritu hacen morir las acciones de la naturaleza pecaminosa, vivirán.

Note que el Espíritu Santo es una fuente de poder, pero nosotros somos los que damos muerte a las obras de nuestra naturaleza pecaminosa.

Filipenses 2:13-14 (NTV) Queridos amigos, siempre siguieron mis instrucciones cuando estaba con ustedes; y ahora que estoy lejos, es aún más importante que lo hagan. Esfuércense por demostrar los resultados de su salvación obedeciendo a Dios con profunda reverencia y temor. <sup>13</sup> Pues Dios trabaja en ustedes y les da el deseo y el poder para que hagan lo que a él le agrada.

Hebreos 12:14 (NTV) Esfuércense por vivir en paz con todos y procuren llevar una vida santa, porque los que no son santos no verán al Señor.

1 Tesalonicenses 4:3 (NTV) La voluntad de Dios es que sean santos, entonces aléjense de todo pecado sexual.

Colosenses 3:5-10 (NTV) Así que hagan morir las cosas pecaminosas y terrenales que acechan dentro de ustedes. No tengan nada que ver con la inmoralidad sexual, la impureza, las bajas pasiones y los malos deseos. No sean avaros, pues la persona avara es idólatra porque adora las cosas de este mundo. <sup>6</sup> A causa de esos pecados, viene la furia de Dios. <sup>7</sup> Ustedes solían hacer esas cosas cuando su vida aún formaba parte de este mundo; <sup>8</sup> pero ahora es el momento de eliminar el enojo, la furia, el comportamiento malicioso, la calumnia y el lenguaje sucio. <sup>9</sup> No se mientan unos a otros, porque ustedes ya se han quitado la vieja naturaleza pecaminosa y todos sus actos perversos. <sup>10</sup> Vístanse con la nueva naturaleza y se renovarán a medida que aprendan a conocer a su Creador y se parezcan más a él.

Puedo dar muchas más escrituras, pero el punto es que jugamos un papel activo en nuestra santificación. Debemos ceder, responder, obedecer y cooperar con los impulsos e instrucciones del Espíritu Santo.